Discurso Fiesta nacional (13.07.2018)

(sólo es válido el discurso pronunciado)

Señoras y señores Ministros, Embajadores, Legisladores, Secretarios,

Señoras y Señores,

Queridos amigos,

Bienvenidos! Con Marie-Carmen y con todo el equipo de la embajada – que agradezco por su trabajo en preparar esas jornadas - , estamos muy complacidos de recibirlos nuevamente o de abrirles por primera vez las puertas del palacio Ortiz Basualdo.

Gracias a todos por su presencia, ustedes con quienes trabajamos durante todo el año, en confianza y amistad.

Gracias a mis colegas de la Unión Europea: formamos juntos un equipo unido y coherente.

Un saludo muy especial, también, a nuestros amigos de la fanfarria de la gendarmería argentina aportando a esta ceremonia un toque solemne y amistoso.

*

Este año, la celebración de la Fiesta nacional tiene una resonancia particular.

Primero, nuestro país está viviendo la fiesta del futbol con un entusiasmo excepcional.

Amigos argentinos, si bien el encuentro entre nuestras selecciones - el tercero en la historia de la copa, pero el primero y único ganado por *les Bleus* - fue un momento delicado para nosotros aquí, estamos profundamente orgullosos de la trayectoria de nuestro equipo, sea lo que sea el resultado del domingo. Quiero creer que nuestra selección - joven, técnica, diversa y apasionada - es la fiel imagen de lo que es y quiere ser nuestro país. Testigos de la pugnacidad y del talento del equipo croata, tenemos la seguridad de que será una bella celebración deportiva.

Francia siendo futuro huésped de los Juegos olímpicos de 2024, deseamos que los Juegos olímpicos de la Juventud que se llevarán a cabo aquí, en Buenos Aires en octubre próximo, sean un éxito rotundo y participaremos plenamente.

*

Segundo, quiero expresar nuestro pleno apoyo a la presidencia argentina del G20.

Desde diciembre pasado, este país está preparándose para recibir una cumbre decisiva en un mundo en plena mutación.

Francia apoya a las prioridades definidas por la presidencia argentina: 1. el futuro del trabajo y de la educación en un mundo transformado por la revolución digital, 2. el desarrollo de infraestructuras como instrumentos de desarrollo sostenible y 3. la exigencia de sustentabilidad – en particular de los suelos para garantizar la seguridad alimenticia.

Francia también adhiere a la atención de la presidencia para aumentar el empoderamiento de la mujer. **No me olvido que ese último tema – el de la paridad entre hombres y mujeres - es definido por el Gobierno francés como una gran causa nacional durante todo el mandato del presidente de la República**.

Cuando Emmanuel Macron esté sentado en la cumbre de Buenos Aires, será el abogado de un mundo abierto, adaptándose a la revolución digital y a un mundo que queremos firme ante las amenazas de nuestro tiempo. Garantizar nuestra seguridad, en particular, justifica que las fuerzas armadas francesas - que desfilarán mañana con orgullo en los Campos Eliseos - estén combatiendo en varios teatros donde la paz mundial está en peligro. Su dialogo con las Fuerzas argentinas es importante en este marco.

La transformación que estamos viviendo representa un desafío para nuestras sociedades llamadas a adaptarse a nuevas maneras de producir, de trabajar - y por ende de aprender - , de consumir, o sea de vivir, en un ambiente global cada vez más amenazado. Así, nunca ha sido tan evidente la necesidad de protegernos de la evolución peligrosa del clima, en el espíritu del acuerdo de Paris. Ello exige un compromiso de la comunidad internacional en su conjunto a través de los foros internacionales multilaterales. Esos son la herencia más preciada del siglo XX y aún si son, sin lugar a duda, mejorables, siguen siendo indispensables para organizar y regular nuestro mundo y responder a los desafíos ante nosotros: migraciones, desordenes del Internet, terrorismo, cambio climático… Este último ha sido el objetó del *One Planet Summit* organizado por el presidente Macron en diciembre pasado.

El cuestionamiento de los valores que han servido de base a la organización internacional desde el final del segundo conflicto mundial es solamente legítimo a condición de que no volvamos a cometer los errores del pasado. Este año marcaremos el ciento aniversario del final de la primera guerra mundial. En noviembre próximo, varios jefes de estado y de gobierno se reunirán en Paris en ocasión del **Foro de la Paz** y reflexionarán sobre los retos delante de nosotros a la luz del pasado y de sus enseñanzas. El populismo, el nacionalismo, la intolerancia han sido los ingredientes de unos cataclismos sin precedente; no volvamos a caer en los mismos errores!

El 11 de noviembre próximo, en esta casa, con mi colega alemán conmemoraremos juntos el armisticio de 1918. Será la oportunidad para expresar nuestro compromiso con los fundamentos de la organización internacional multilateral, simbolizada por la amistad entre nuestros dos países, base de la Unión europea.

Al respecto, cómo no adherir al esfuerzo de nuestros gobiernos, deseosos de finalizar la negociación del anhelado acuerdo de asociación entre la Unión europea y el Mercosur? Este

debe ser **balanceado, ambicioso y respetuoso de lo que distingue nuestras sociedades**, y así marcará nuestro profundo apego al ideal de un mundo más abierto a los intercambios y regulado. Nos alegramos que las negociaciones hayan avanzado a un ritmo dinámico desde 2016 y este último año.

*

En ese espíritu, **mi país respalda el esfuerzo del gobierno argentino para reinsertar la Argentina en la comunidad internacional y ve con interés su compromiso para modernizar la administración y dotar el país de infraestructuras más competitivas. Por ello, Francia ha apoyado y apoya a la Argentina en el FMI tal y como ha respaldado su candidatura a la OCDE.**

De la misma forma, las 260 empresas francesas presentes en este país siguen invirtiendo porque creen en el potencial de la economía argentina (y agradezco, a propósito, a todas las empresas que nos acompañan generosamente y nos ayudan para la organización de este evento)**.**

*

Finalmente, recordaré que en enero pasado los Presidentes Mauricio Macri y Emmanuel Macron se reunieron en Paris. De su encuentro nació un dialogo que está a la altura de nuestra relación substancial, fluida y prometedora. Los "Diálogos Francia-Argentina 2018-2019", deseados por los dos presidentes, simbolizan la expresión de nuestra amistad.

A nombre de los principios de libertad, igualdad y fraternidad, los Derechos humanos son un pilar de nuestra relación. Iniciadores de la Convención internacional para la protección de todas las personas contra las desapariciones forzadas – cuya base, por cierto, queremos ampliar -, nuestros dos países celebrarán este año **el 70 aniversario de la Declaración universal de los Derechos humanos firmada en París**. Así, nuestros dos países fomentan juntos una cultura de la paz y de la concordia. La igualdad entre los hombres y las mujeres, la protección de las minorías y la atención a la diversidad son prioridades cotidianas tanto para Francia como para la Argentina. Lo cual nos compromete y nos honra.

Merci de votre attention.

Allez les Bleus!

Viva Argentina !

Vive la France !